

Compañía
Nacional
de Teatro
Clásico

ALMA Y PALABRA

San Juan de la Cruz

Director:
Luís Homar

Dramaturgia:
José Carlos Plaza

Compañía
Nacional
de Teatro
Clásico

San Juan de la Cruz

(SELECCIÓN DE POEMAS
DE SAN JUAN DE LA CRUZ)

Música:

Frederic Mompou

(Selección de piezas de Música callada)

Dramaturgista:

José Carlos Plaza

Maestro de la palabra:

Vicente Fuentes

Intérpretes:

Adriana Ozores y Lluís Homar

Pianista:

Emili Brugalla

Dirección:

Lluís Homar

Espacio escénico:

José Helguera

Diseño de Iluminación:

Dani Checa

Vestuario:

Gabriela Salaverri

Fotografía:

Sergio Parra

El espectáculo **San Juan de la Cruz** recorrerá varios centros del Instituto Cervantes como parte del «Proyecto Europa», coproducido por el Instituto Cervantes y la Compañía Nacional de Teatro Clásico.





En 2014, fruto de la colaboración con el Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música, nació el Proyecto Europa, un modelo de internacionalización de la cultura española diseñado para crear programas concretos con sus diferentes unidades de producción. Dentro de este amplio marco de actuación se incluye “Alma y palabra”, concebido junto con la Compañía Nacional de Teatro Clásico.

El Instituto Cervantes tiene entre sus objetivos mantener viva la conexión entre la contemporaneidad y la excelencia de nuestra tradición. Por eso nuestras actividades privilegian el modo en que la creación actual se conecta con las fuentes clásicas, con las semillas perdurables de nuestro imaginario. Una de las mejores alianzas para ejercer esta labor está siendo la Compañía Nacional de Teatro Clásico, institución volcada en preservar y difundir nuestro patrimonio teatral anterior al siglo XX. Con “Alma y palabra”, un programa desarrollado con gran éxito, la voz actual de actores y actrices pondrá voz a uno de los mejores conjuntos de poemas de la literatura española y de la poesía universal, escritos por San Juan de la Cruz, con la intención de expresar lo inexpresable: la dichosa ventura de sentirse parte del Todo, desde la sencillez humana.

Nuestro público tendrá la oportunidad de disfrutar de esta dichosa aventura en un formato que aúna la creación y la divulgación didáctica, y que será una manera privilegiada de acercarse al verso hablado y a la magia de la escena, y al mayor secreto amoroso, que está oculto y esperando en nosotros mismos. Una vez más, como siempre, el ser humano de hoy se mira en el mejor espejo de ayer.

Estos versos de San Juan son, digamos, fáciles de entender pero no creo que sean muy fáciles de asumir o llevar a la práctica. El mundo cotidiano en el que vivimos y que hemos construido entre todas nos invita constantemente a pensar que podemos acceder a todo, que podemos triunfar, que podemos tener, que podemos ganar; no es fácil pero es posible. Tenemos derecho a la abundancia. Pero San Juan nos habla de la renuncia que, aunque nuestro instinto nos lleve a querer tenerlo todo, el Ser, pasa por desprenderse de todo; ir a contra corriente, no tener, vaciarse de todo aquello que aparentemente nos da confortabilidad y adentrarse en un espacio completamente desconocido y que al descatalogarnos de lo habitual nos pone en una senda de vértigo.

Para hacer ese camino hay que ser, como San Juan, muy valiente, construir o comprender que el sentido verdadero de las cosas es un lugar distinto del que hubiéramos podido imaginar y que, sin lugar a dudas, será un lugar que «no nos gusta» y sobre todo que para llegar a él hay que «ir por donde no nos gustará».

Y eso no es un concepto, es una cruda realidad si de verdad encarnamos esa opción. Estaremos muy solas al principio y seguramente a lo largo de todo el camino, pero también, con la misma intensidad y certeza, nos hace conscientes de que hay un Todo, o un Dios, que puede estar fuera, pero que está también dentro de nosotras. Una fuerza desconocida que nos ofrece todo para hacer el viaje hacia una misma, lo que desencadenará el viaje certero hacia el otro, un Todo que está deseoso de hacer ese camino con nosotras.

Amada en el amado transformada

La propia Iglesia fue implacable encerrándolo dos veces en la cárcel, porque San Juan no tuvo ninguna prevención, siendo él mismo, al poner al descubierto que la Iglesia era también una apología de poder y abundancia.

Si nos atrevemos de verdad a desenmascarar a nuestra sociedad, como hizo San Juan, siendo fieles a nosotras mismas, a nuestro Ser más íntimo, quizás dejaremos de ser cómplices de este despropósito, mundial y particular, que entre todas hemos construido.

San Juan de la Cruz, la Música Callada de Mompou, el Cristo de Velázquez, tres herramientas de luz maravillosas para transitar del desasosiego al sosiego.

Un viaje espiritual hacia la interiorización, hacia el encuentro de uno mismo, del verdadero yo.

Juan de Yepes -nunca el sentido de excepcionalidad del epíteto San Juan tuvo tanta identidad- partiendo de las raíces religiosas y sociales de su época y de las atroces circunstancias que formaron parte de su vida -el encarcelamiento por parte de sus propios hermanos carmelitas- sale con su «casa sosegada» y con «ansias inflamada», al encuentro de su «amado», despojado del todo, para conseguir el Todo: la experiencia mística.

Utilizando la poesía, «único vehículo para comunicar los sentimientos», nos envuelve y nos va mostrando una subida plena de sensualidad: belleza, color, olor..., imágenes que nos van llevando al estado de plenitud y goce que sólo un alma como la suya puede alcanzar.

Un «no se qué», decía él; «certidumbres inexplicables», decía Paul Valéry.



San Juan de la Cruz

(SELECCIÓN DE POEMAS DE SAN JUAN DE LA CRUZ)

— ACTOR

Queremos acercarnos a San Juan de la Cruz, este ser humano extraordinario.

En este desasosiego en el que vivimos..., cada uno lo combate como puede.

Buscamos en otro punto del planeta mecanismos para calmarlo: zen, budismo o yoga, y muchas veces nos dicen: ¿Qué hacéis aquí si lo tenéis allí? No somos conscientes de lo que tenemos a mano, tan cerca. Ahora bien: ¿Cómo se hace para tener el alma sosegada?

— ACTRIZ

A través de la poesía, en este caso de San Juan, el arte nos eleva para iniciar esa búsqueda, ese estado de serenidad. Como, por ejemplo, con Velázquez cuando pinta ese bellissimo Cristo. Mirándolo nos sentimos en otro lugar y parece más fácil poder iniciar ese camino. El Cristo de Velázquez y la poesía de San Juan son caminos que nos acercan a la contemplación.

La noche sosegada,
en par de los levantes de la aurora,
la música callada,
la soledad sonora,
la cena que recrea y enamora...

§ **Música callada n.º I (fragmento)**

— PIANISTA

Así empieza La música callada, de Frederic Mompou, un hombre del siglo XX. ¿Qué tiene que ver con San Juan, cuatro siglos más tarde? Comparten una hermandad de espíritu. Quizá Mompou no lo vive de una forma tan religiosa, lo vive de una forma más abierta. Decía de sí mismo: «Yo soy alma de vagabundo». Le gustaba perderse, desprenderse, deambular, y lo que buscaba era la libertad espiritual, la contemplación; y a través de la música se acercó a San Juan. Mompou, que era «un hombre de pocas palabras y un músico de pocas notas», encontró en el verso de San Juan de la Cruz «la música callada» (Cántico espiritual) una expresión de su ideal estético: «una música que sea la voz del silencio», sin huecos ni adornos. Una música que sería la voz misma del silencio. La música guardando para sí misma su voz callada... Porque el silencio es la eternidad sonora. Mompou: alma de vagabundo y San Juan: vagabundo del alma.

— ACTOR

¡El alma sosegada!

En una noche oscura,
con ansias, en amores inflamada,
¡oh dichosa ventura!,
salí sin ser notada,
estando ya mi casa sosegada.

— ACTRIZ

... estando ya mi casa sosegada.

*Se trata del desasosiego diario, el que vivimos cada uno de nosotros...
¿Cómo hallar ese sosiego?*

— ACTOR

Afortunadamente personas como San Juan, y no solo él, nos han legado herramientas. Personas, seres extraordinarios, tan dispares como Mahoma, Jesús, Gandhi, Mandela... Personas que conocen la posibilidad de que alimentemos el alma. No miran para ellos, sino que nos dan esas herramientas para buscar esa senda del camino del alma, que es el camino hacia uno mismo.

— ACTRIZ

San Juan nos propone:

**~ EL MODO DE SUBIR POR LA SENDA DE
LA PERFECCIÓN ~**

Para venir a gustarlo todo,
no quieras tener gusto en nada.

Para venir a saberlo todo,
no quieras saber algo en nada.

Para venir a poseerlo todo,
no quieras poseer algo en nada.

Para venir a serlo todo,
no quieras ser algo en nada.

— ACTOR

Para venir a lo que no gustas,
has de ir por donde no gustas.

Para venir a lo que no sabes,
has de ir por donde no sabes.

Para venir a poseer lo que no posees,
has de ir por donde no posees.

Para venir a lo que no eres,
has de ir por donde no eres.

— ACTRIZ

Cuando reparas en algo
dejas de arrojarte al todo.

Para venir del todo al todo,
has de dejarte del todo en todo.

Y cuando lo vengas del todo a tener,
has de tenerlo sin nada querer.

Cuando ya no lo quería,
téngolo todo sin querer.

— ACTOR

Cuanto más tenerlo quise,
con tanto menos me hallo.

Cuanto más buscarlo quise,
con tanto menos me hallo.
Cuanto menos lo quería,
téngolo todo sin querer.

— ACTRIZ

Ya por aquí no hay camino,
porque para el justo no hay ley.

— ACTOR

él para sí se es ley.

— ACTRIZ

¡Qué difícil!

— ACTOR

En estos versos se plantea el desapego. Tener la oportunidad de soltar esa parte material, la parte que alimenta nuestro ser más terrenal. Y, claro, uno siente que al soltar de aquí... ¿dónde me agarro? Siente que está ahí en medio, en el vacío, se siente en el abismo.

— ACTRIZ

Porque primero hay que sentir una necesidad, el impulso de querer hacer ese camino...

— ACTOR

Sentir el impulso de ir hacia Dios, que es el impulso de ir al encuentro de uno mismo.

— PIANISTA

Como cuando nos enamoramos, sentimos ese impulso de ir, esa necesidad... Escuchad:

§ **Música callada n.º II**

~ GLOSAS A LO DIVINO ~

— ACTRIZ

Sin arrimo y con arrimo,
sin luz y a oscuras viviendo,
todo me voy consumiendo.
Mi alma está desasida
de toda cosa criada,
y sobre sí levantada,
y en una sabrosa vida
solo en su Dios arrimada.
Por eso ya se dirá
la cosa que más estimo:
que mi alma se ve ya
sin arrimo y con arrimo.

— ACTOR

Y aunque tinieblas padezco
en esta vida mortal,
no es tan crecido mi mal,
porque, si de luz carezco,
tengo vida celestial;
porque el amor da tal vida,
cuando más ciego va siendo,
que tiene al alma rendida,
sin luz y a oscuras viviendo.

— ACTRIZ

Hace tal obra el amor
después que lo conocí,
que, si hay bien o mal en mí
todo lo hace de un sabor,
y al alma transforma en sí;
y así, en su llama sabrosa,
la cual en mí estoy sintiendo,
aprieta, sin quedar cosa,
todo me voy consumiendo.

— ACTOR

¡Claro!



~ COPLAS DEL ALMA QUE PENA POR VER A DIOS ~

Vivo sin vivir en mí
y de tal manera espero,
que muero porque no muero.

— ACTRIZ

En mí yo no vivo ya,
y sin Dios vivir no puedo;
pues sin él y sin mí quedo,
este vivir ¿qué será?
Mil muertes se me hará,
pues mi misma vida espero,
muriendo porque no muero.

— ACTOR

Esta vida que yo vivo
es privación de vivir;
y así, es continuo morir
hasta que viva contigo.
Oye, mi Dios, lo que digo:
que esta vida no la quiero,
que muero porque no muero.

Estando ausente de ti
¿qué vida puedo tener,
sino muerte padecer,
la mayor que nunca vi?
Lástima tengo de mí,
pues de suerte persevero,
que muero, porque no muero.

— ACTRIZ

El pez que del agua sale
aun de alivio no carece,
que en la muerte que padece
al fin la muerte le vale.

¿Qué muerte habrá que se iguale
a mi vivir lastimero,
pues si más vivo más muero?

Cuando me pienso aliviar
de verte en el Sacramento,
háceme más sentimiento
el no te poder gozar;
todo es para más penar
por no verte como quiero,
y muero porque no muero.

— ACTOR

Y si me gozo, Señor,
con esperanza de verte,
en ver que puedo perderte
se me dobla mi dolor;
viviendo en tanto pavor
y esperando como espero,
muérome porque no muero.

— ACTRIZ

¡Sácame de aquesta muerte,
mi Dios, y dame la vida;
no me tengas impedida
en este lazo tan fuerte;
mira que peno por verte,
y mi mal es tan entero,
que muero porque no muero!

— ACTOR

Lloraré mi muerte ya
y lamentaré mi vida,
en tanto que detenida
por mis pecados está.
¡Oh mi Dios!, ¿cuándo será
cuando yo diga de vero:
vivo ya porque no muero?

§ Música callada n.º V

— ACTOR

Gracias al poder de la música y la poesía uno puede imaginarse que ya está cerca de esta calma. Recuerdo cuando estuve en Universal Studios con mis hijos, en una atracción virtual de Harry Potter; estando allí, en esa simulación, tienes la sensación de que eres el propio Harry Potter, tú sientes que vuelas, que tienes la capacidad de volar: yo he sido eso..., he estado allí como si la música y la poesía nos cogen de la mano y nos permiten...

— ACTRIZ

Pero ¿qué podríamos hacer para entrar en esa locura?

— PIANISTA

Acércate.

§ Música callada n.º XVIII

~ NOCHE OSCURA DEL ALMA ~

— ACTRIZ

En una noche oscura,
con ansias, en amores inflamada,
¡oh dichosa ventura!,
salí sin ser notada,
estando ya mi casa sosegada.

A oscuras y segura,
por la secreta escala, disfrazada,
¡oh dichosa ventura!,
a oscuras y en celada,
estando ya mi casa sosegada.

— ACTOR

En la noche dichosa,
en secreto, que nadie me veía,
ni yo miraba cosa,
sin otra luz y guía
sino la que en el corazón ardía.

Aquésta me guiaba
más cierto que la luz de mediodía,
adonde me esperaba
quien yo bien me sabía,
en parte donde nadie parecía.

— ACTRIZ

¡Oh noche que guiaste!

— ACTOR

¡Oh noche amable más que la alborada!

— ACTRIZ

¡Oh noche que juntaste
Amado con amada,

— ACTOR

amada en el Amado transformada!

— ACTRIZ

En mi pecho florido,
que entero para él solo se guardaba,
allí quedó dormido,
y yo le regalaba,
y el ventalle de cedros aire daba.

— ACTOR

El aire de la almena,
cuando yo sus cabellos esparcía,
con su mano serena
en mi cuello hería
y todos mis sentidos suspendía.

— ACTRIZ

Quedeme y olvideme,
el rostro recliné sobre el Amado,
cesó todo y dejeme,
dejando mi cuidado

— ACTOR / ACTRIZ

entre las azucenas olvidado.

§ Música callada n.º VI y VII

— ACTOR

«Amada en el Amado transformada...» Parece que ahora sí, ya se ha alcanzado. A veces ocurre que algo extraordinario se produce, en nuestro trabajo, en el arte, en la música..., que se ha producido esa unión y, de repente, se desvanece sin saber por qué y nos preguntamos ¿qué sucede?

Cuando San Juan escribe Noche oscura del alma empieza diciendo: «estando ya mi casa sosegada»; sin embargo, el Cántico espiritual, que lo

escribe después, empieza con la casa no sosegada: «¿Dónde te escondiste Amado?».

Porque cuando lo escribe San Juan está en la cárcel. Sus hermanos carmelitas le encarcelan dos veces, la segunda ocho meses, y es Santa Teresa la que le ayuda a escapar. Para los primeros treinta versos no tiene ni papel ni lápiz para escribirlos y los crea de memoria.

A veces pasamos por ese estado de calma, pero luego la vida, que es el gran maestro, te pone en otro sitio y todo se desmorona.

— **ACTRIZ**

Y no solamente por circunstancias externas..., a veces lo tenemos todo: trabajo, salud, familia; pero hay algo que no encontramos y entramos hasta en depresión. Somos nosotros mismos.

— **ACTOR**

Pero en el caso de San Juan las circunstancias adversas son de un sinsentido que es normal que para una persona como él, que tenía su casa sosegada, todo se le desmorone.

— **ACTRIZ**

Es cierto que San Juan empieza con mucha desazón y con mucha rabia por lo perdido.

~ CÁNTICO ESPIRITUAL ~

— ACTRIZ

¿Adónde te escondiste,
Amado, y me dejaste con gemido?
Como el ciervo huiste,
habiéndome herido;
salí tras ti clamando, y eras ido.

Pastores, los que fuerdes
allá por las majadas al otero,
si por ventura vierdes
aquél que yo más quiero,
decidle que adolezco, peno y muero.

— ACTOR

Buscando mis amores,
iré por esos montes y riberas;
ni cogeré las flores,
ni temeré las fieras,
y pasaré los fuertes y fronteras.

— ACTRIZ

¡Oh bosques y espesuras,
plantadas por la mano del Amado!
¡Oh prado de verduras,
de flores esmaltado!,
decid si por vosotros ha pasado.

— ACTOR

Mil gracias derramando,
pasó por estos sotos con presura,
y, yéndolos mirando,
con sola su figura
vestidos los dejó de hermosura.

— ACTRIZ

¡Ay, quién podrá sanarme!
Acaba de entregarte ya de vero;
no quieras enviarme
de hoy más ya mensajero,
que no saben decirme lo que quiero.

Y todos cuantos vagan
de ti me van mil gracias refiriendo,
y todos más me llagan,
y déjame muriendo
un no sé qué que quedan balbuciendo.

— ACTOR

Mas, ¿cómo perseveras,
¡oh, vida!, no viviendo donde vives,
y haciendo porque mueras
las flechas que recibes,
de lo que del Amado en ti concibes?

¿Por qué, pues has llagado
aqueste corazón, no le sanaste?
Y, pues me le has robado,
¿por qué así le dejaste
y no tomas el robo que robaste?

— ACTRIZ

Apaga mis enojos,
pues que ninguno basta a deshacellos,
y véante mis ojos,
pues eres lumbre dellos,
y solo para ti quiero tenellos.

— ACTOR

Descubre tu presencia,
y máteme tu vista y hermosura;

mira que la dolencia
de amor, que no se cura
sino con la presencia y la figura.

— ACTRIZ

¡Oh cristalina fuente,
si en esos tus semblantes plateados
formases de repente
los ojos deseados
que tengo en mis entrañas dibujados!

¡Apártalos, Amado,
que voy de vuelo!

— ACTOR

Vuélvete, paloma,
que el ciervo vulnerado
por el otero asoma
al aire de tu vuelo, y fresco toma.

§ Música callada n.º VIII

— ACTOR

¡Mi Amado, las montañas,
los valles solitarios nemorosos,

— ACTRIZ

las ínsulas extrañas,
los ríos sonoros,

— ACTOR

el silbo de los aires amorosos;
la noche sosegada
en par de los levantes de la aurora,





— ACTRIZ

la música callada,
la soledad sonora,

— ACTOR

la cena que recrea y enamora.

§ Música callada n.º I

— ACTOR

nuestro lecho florido,
de cuevas de leones enlazado,
en púrpura tendido,
de paz edificado,
de mil escudos de oro coronado.

— ACTRIZ

A zaga de tu huella
las jóvenes discurren al camino,
al toque de centella,
al adobado vino,
emisiones de bálsamo divino.

En la interior bodega
de mi Amado bebí y, cuando salía
por toda aquesta vega,
ya cosa no sabía,
y el ganado perdí que antes seguía.

Allí me dio su pecho,
allí me enseñó ciencia muy sabrosa,
y yo le di de hecho
a mí, sin dejar cosa;
allí le prometí de ser su Esposa.

— ACTOR

Mi alma se ha empleado
y todo mi caudal en su servicio;
ya no guardo ganado,
ni ya tengo otro oficio,
que ya sólo en amar es mi ejercicio.

Pues ya si en el ejido
de hoy más no fuere vista ni hallada,
diréis que me he perdido,
que, andando enamorada,
me hice perdidiza y fui ganada.

— ACTRIZ

De flores y esmeraldas,
en las frescas mañanas escogidas,
haremos las guirnaldas
en tu amor florecidas,
y en un cabello mío entretejidas.

— ACTOR

En solo aquel cabello
que en mi cuello volar consideraste,
mirástele en mi cuello,
y en él preso quedaste,
y en uno de mis ojos te llagaste.

— ACTRIZ

Cuando tú me mirabas,
tu gracia en mí tus ojos imprimían,
por eso me adamabas,
y en eso merecían
los míos adorar lo que en ti vían.

— ACTOR

No quieras despreciarme,
que, si color moreno en mí hallaste,
ya bien puedes mirarme
después que me miraste,
que gracia y hermosura en mí dejaste.

— ACTRIZ

Cogednos las raposas,
que está ya florecida nuestra viña,
en tanto que de rosas
hacemos una piña,
y no parezca nadie en la montiña.

Detente, cierzo muerto;
ven, austro, que recuerdas los amores,
aspira por mi huerto,
y corran sus olores,
y pacera el Amado entre las flores.

— ACTOR

Entrado se ha la Esposa
en el ameno huerto deseado,
y a su sabor reposa,

— ACTOR / ACTRIZ

el cuello reclinado
sobre los dulces brazos del Amado.

— ACTOR

Debajo del manzano,
allí conmigo fuiste desposada,
allí te di la mano,
y fuiste reparada
donde tu madre fuera violada.

A las aves ligeras,
leones, ciervos, gamos saltadores,
montes, valles, riberas,
aguas, aires, ardores
y miedos de las noches veladores,

por las amenas liras
y canto de sirenas, os conjuro
que cesen vuestras iras,
y no toquéis al muro,
porque la Esposa duerma más seguro.

— ACTRIZ

¡Oh ninfas de Judea!,
en tanto que en las flores y rosales
el ámbar perfumea,
morá en los arrabales,
y no queráis tocar nuestros umbrales.

Escóndete, Carillo,
y mira con tu haz a las montañas,
y no quieras decillo,
mas mira las compañías
de la que va por ínsulas extrañas.

— ACTOR

La blanca palomica
al arca con el ramo se ha tornado,
y ya la tortolica
al socio deseado
en las riberas verdes ha hallado.

En soledad vivía,
y en soledad he puesto ya su nido,
y en soledad la guía
a solas su querido,
también en soledad de amor herido.

— ACTRIZ

Gocémonos, Amado,
y vámonos a ver en tu hermosura
al monte o al collado
do mana el agua pura;
entremos más adentro en la espesura.

— ACTOR

Y luego a las subidas
cavernas de la piedra nos iremos,
que están bien escondidas,
y allí nos entraremos
y el mosto de granadas gustaremos.

— ACTRIZ

Allí me mostrarías
aquello que mi alma pretendía,
y luego me darías
allí, tú, vida mía,
aquello que me diste el otro día:

el aspirar del aire,
el canto de la dulce filomena,
el soto y su donaire,
en la noche serena,
con llama que consume y no da pena.

Que nadie lo miraba,
Aminadab tampoco parecía,
y el cerco sosegaba,

— ACTOR

y la caballería
a vista de las aguas, descendía.

¿Sabes que Aminadab es el diablo?

— **ACTRIZ**

No, no lo sabía.

— **PIANISTA**

También era un descendiente de Abraham.

— **ACTOR**

El diablo en forma de tentación de esas pasiones más bajas, más terrenales, ya estaba ausente. Es el punto culminante. Podría acabar aquí.

— **ACTRIZ**

*Y es el agua el elemento que diluye esas pasiones... por eso dice:
«y la caballería a vista de las aguas descendía».*

§ **Música callada n.º XXIV**



~ LLAMA DE AMOR VIVA ~

— ACTRIZ

¡Oh llama de amor viva,
que tiernamente hieres
de mi alma en el más profundo centro!
Pues ya no eres esquivia,
acaba ya si quieres;
rompe la tela de este dulce encuentro.

— ACTOR

¡Oh cauterio suave!
¡Oh regalada llaga!,
¡Oh mano blanda! ¡Oh toque delicado,
que a vida eterna sabe
y toda deuda paga!
matando, muerte en vida la has trocado.

¡Oh lámparas de fuego,
en cuyos resplandores
las profundas cavernas del sentido,
que estaba oscuro y ciego,
con extraños primores
calor y luz dan junto a su querido!

— ACTRIZ

¡Cuán manso y amoroso
recuerdas en mi seno,
donde secretamente solo moras!,
y en tu aspirar sabroso,
de bien y gloria lleno,

— ACTOR / ACTRIZ

¡cuán delicadamente me enamoras!

§ Música callada n.º XXV

~ **COPLAS HECHAS SOBRE UN ÉXTASIS DE
CONTEMPLACIÓN** ~

— ACTOR

Entreme donde no supe,
y quedeme no sabiendo,
toda ciencia trascendiendo.

Yo no supe dónde entraba,
pero, cuando allí me vi,
sin saber dónde me estaba,
grandes cosas entendí;
no diré lo que sentí,
que me quedé no sabiendo,
toda ciencia trascendiendo.

— ACTRIZ

De paz y de piedad
era la ciencia perfecta,
en profunda soledad
entendida, vía recta;
era cosa tan secreta,
que me quedé balbuciendo,
toda ciencia trascendiendo.

— ACTOR

Estaba tan embebido,
tan absorto y ajenado,
que se quedó mi sentido
de todo sentir privado,
y el espíritu dotado
de un entender no entendiendo,
toda ciencia trascendiendo.

— ACTRIZ

Este saber no sabiendo
es de tan alto poder,

que los sabios arguyendo
jamás le pueden vencer,
que no llega su saber
a no entender entendiendo,
toda ciencia trascendiendo.

— ACTOR

Y es de tan alta excelencia
aqueste sumo saber,
que no hay facultad ni ciencia
que le puedan emprender
quien se supiere vencer
con un no saber sabiendo,
irá siempre trascendiendo.

— ACTRIZ

Y si lo queréis oír,
consiste esta suma ciencia
en un subido sentir
de la divinal esencia;
es obra de su clemencia
hacer quedar no entendiendo,
toda ciencia trascendiendo.

— ACTOR

Por toda la hermosura
nunca yo me perderé,
sino por un no sé qué
que se alcanza por ventura.

Sabor de bien que es finito,
lo más que puede llegar
es cansar el apetito
y estragar el paladar;

— ACTRIZ

y así, por toda dulçura
nunca yo me perderé
sino por un no sé qué
que se halla por ventura.

El corazón generoso
nunca cura de parar
donde se puede pasar,
sino en más dificultoso;

— ACTOR

nada le causa hartura,
y sube tanto su fe,
que gusta de un no sé qué
que se halla por ventura.

El que de amor adolece,
del divino ser tocado,
tiene el gusto tan trocado
que a los gustos desfallece;
como el que con calentura
fastidia el manjar que ve,

y apetece un no sé qué
que se haya por ventura.

No os maravilléis de aquesto,
que el gusto se quede tal,
porque es la causa del mal
ajena de todo el resto;

— ACTRIZ

y así, toda criatura
enajenada se ve,
y gusta de un no sé qué
que se halla por ventura.

Que estando la voluntad
de divinidad tocada,
no puede quedar pagada
sino con divinidad;
mas por ser tal su hermosura,
que sólo se ve por fe,
gústala en un no sé qué
que se halla por ventura.

Pues, de tal enamorado,
decidme si habréis dolor,
pues que no tiene sabor
entre todo lo criado;

— ACTOR

solo, sin forma y figura,
sin hallar arrimo y pie,
gustando allá un no sé qué
que se halla por ventura.

No penséis que el interior,
que es de mucha más valía,
halla gozo y alegría
en lo que acá da sabor;

— ACTRIZ

mas sobre toda hermosura,
y lo que es y será y fue,
gusta de allá un no sé qué
que se halla por ventura.

Por lo que por el sentido
puede acá comprehenderse
y todo lo que entenderse,
aunque sea muy subido,

— ACTOR

ni por gracia y hermosura
yo nunca me perderé,
sino por un no sé qué
que se halla por ventura.

— ACTOR

Hemos hecho este viaje y por un momento nos hemos llegado a creer que somos San Juan..., bueno, al menos, acercamos a él...

— ACTRIZ

Un poco, solo un poco..., en ese momento, tenemos la sensación que a veces sentimos cuando nos encontramos con la Naturaleza, en un encuentro con el otro, con nosotros mismos, con lo Absoluto.

— PIANISTA

Todos hemos tenido algún momento de iluminación, en el que ves que hay más luz de lo normal, está más iluminado y quizá dura solo un instante, después de ese momento, tenemos que acostumbrarnos a no tenerlo más y a vivir sintiéndonos un poco huérfanos...

— ACTOR

San Juan pone el listón muy alto. Porque para nosotros pueden ser unos momentos pero para él es un estado constante..., y en ocasiones se sienten ganas de tirar la toalla..., cada uno de nosotros tiene su recorrido; que es el suyo propio.

— **ACTRIZ**

Y tener la humildad de reconocer que esta es la condición humana. Otro ejemplo de condición humana, de humanidad, es este cuadro bellissimo: el Cristo de Velázquez, donde esos brazos parecen querer extenderse en el vacío para abrazar a toda la humanidad.

— **ACTOR**

Es en esta calma sobrenatural donde reside toda la grandeza potencial y trascendente de la obra. Es una obra que nos provoca el recogimiento que buscó San Juan. Es en esta calma sobrenatural, el sosiego, donde reside toda la grandeza potencial y trascendente de la obra. Jesucristo, fuera de todo espacio y tiempo, en el que un halo de luz mística lo envuelve. Como la luz que se impone sobre las tinieblas.

§ **Música callada n.º XXVII**

~ UN PASTORCICO ~

— ACTRIZ

Un pastorcico, solo, está penado,
ajeno de placer y de contento,
y en su pastora puesto el pensamiento,
y el pecho del amor muy lastimado.

— ACTOR

No llora por haberle amor llagado,
que no le pena verse así afligido,
aunque en el corazón está herido;
mas llora por pensar que está olvidado.

— ACTRIZ

Que sólo de pensar que está olvidado
de su bella pastora, con gran pena
se deja maltratar en tierra ajena,
el pecho del amor muy lastimado.

— ACTOR

Y dice el pastorcico: ¡Ay, desdichado
de aquel que de mi amor ha hecho ausencia
y no quiere gozar la mi presencia,
y el pecho por su amor muy lastimado!

— ACTRIZ

Y a cabo de un gran rato se ha encumbrado
sobre un árbol, do abrió sus brazos bellos,
y muerto se ha quedado asido dellos,
el pecho del amor muy lastimado.

§ Música callada n.º XXVIII

— ACTOR

Trabajar este material literario extraordinario es algo muy especial porque, en esta búsqueda de un espacio de serenidad, nos damos cuenta de que eso que buscas también te está esperando a ti..., y eso nos hace no rendirnos.

— ACTRIZ

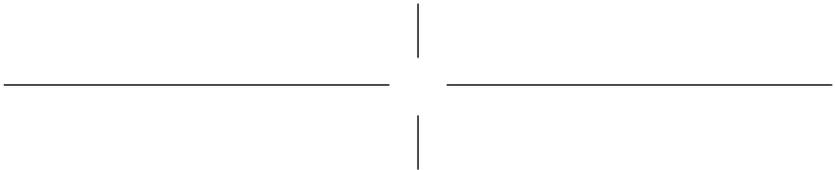
Y que no estamos solos..., que somos muchos..., es una unión de todos, es esa hermandad la que te coloca en la tierra.

— PIANISTA

Compartir este camino porque en el fondo estamos todos desnudos, buscando.

— ACTOR

Vista la historia de la humanidad tan contradictoria, por decir una palabra suave, y que en su momento ya crucificamos a Cristo, como a tantos otros, quizá vale la pena plantearse no crucificar a San Juan con nuestro olvido.







Director

Luis García Montero

Secretaria general

Carmen Noguero Galilea

Director de gabinete

Martín López-Vega González

Director de gabinete técnico

Antonio Lázaro Gozalo

Subdirectora de cultura

Raquel Caleyra Caña

**DEPARTAMENTO DE
ACTIVIDADES CULTURALES****Jefe del departamento**

Ernesto Pérez Zúñiga

Coordinación general

Ana Gómez Pérez

Teresa Olea Molina (beca)

Documentación y difusión

Silvia López Rodríguez

Beatriz García Vidal (beca)

Administración

José Javier de la Fuente Sanz

José Luis Molina-Prados Iniesta

Javier Sanz Moreno

Coordinación editorial

Lorena Carbajo

**DEPARTAMENTO DE
BIBLIOTECAS Y DOCUMENTACIÓN**

Ana Cristina Gonzalo Iglesia

Yolanda de la Iglesia Sánchez

Laura Pérez Rodríguez

INSTITUTO CERVANTES DE VARSOVIA**Director**

Abel Murcia Soriano

Jefe de actividades culturales

José Luis Perales García

Auxiliar cultura

Ewa Mazur

Bibliotecaria

Corpus Christie Cerdá Guardia

Administradora

Isabel Lozano Guinda

INSTITUTO CERVANTES DE CRACOVIA**Director**

Fernando Martínez-Vara de Rey de Irezábal

Coordinadora de cultura

Zofia Jakubowska-Pindel

Bibliotecaria

Virtudes de la Riva

Coordinadora administrativa

Urszula Wila

ENTIDADES COLABORADORAS:**TEATRO STARY DE CRACOVIA****EMBAJADA DE ESPAÑA EN POLONIA**

Compañía Nacional de Teatro Clásico

Director

Lluís Homar

Directora adjunta

Lola Davó

Gerente

Javier Moreno

Director técnico

Fernando Ayuste

Directora de producción

Lorena López

Coordinación artística

Fran Guinot

Asesora técnica

Fernanda Andura

Jefa de prensa

M.^a Jesús Barroso

Jefa de sala y taquillas

Graciela Andreu

Adjuntos a dirección técnica

José Helguera

Ricardo Virgós

Adjunta a producción

María Torrente

Coordinador de medios

Javier Díez Ena

Secretario de dirección

Juan Antonio Somoza

Gerencia

Mercedes Domínguez

Víctor M. Sastre

Ricardo Berrojalviz

Oficina técnica

José Luis Martín

Susana Abad

Víctor Navarro

Pablo J. Villalba

Francisco J. Mayorga

Ayudantes de producción

Esther Frías

Belén Pezuela

Carlos Sierra

Cristina Vela

Jefa de publicaciones

Ana Llorente

Ayudante de publicaciones

Maribel Ortega

Grupos

Marta Somolinos

Maquinaria

Daniel Suárez

Manuel Camín

Juan Ramón Pérez

Brígido Cerro

Francisco M. Pozón

José M.^a García

Alberto Vicario

Juan Fco. Guerrero

Imanol Barrencua

Carlos Carrasco

Ana A. Perales

Carlos Rodríguez

Francisco J. Juaranz

Sira González

Electricidad

Manuel Luengas

Santiago Antón

Alfredo Bustamante

Pablo Sesmero

Juan Carlos Pérez

César García

Jorge Juan Hernanz

José Vidal Plaza

Isabel Pérez

Juan J. Blázquez

Leyre Escalera

Inmaculada García

Ignacio Gil

Audiovisuales

Ángel M. Agudo

José Ramón Pérez

Alberto Cano

Ignacio Santamaría

Neftalí Rodríguez

Ignacio Cobos

Utilería

Pepe Romero

Emilio Sánchez

Arantza Fernández

Pedro Acosta

Julio Pastor

Paloma Moraleda

Cristina Cerutti

Sastrería

M.^a José Peña

M.^a Dolores Arias

Rosa M.^a Sánchez

Rosa Rubio

Roberto Martínez

Silvia Santiago

Peluquería

Carlos Somolinos

Antonio Román

Ana M.^a Hernando

Maquillaje

Carmen Martín

Noelia Cortés

Carmen Sofía López

Regiduría

Rosa Postigo

Javier Cabellos

Juan M. García

Gema Collado

Oficial de sala

Rosa M.^a Varanda

Taquillas

Julián Cervera

Carmen Cajigal

Conserjes

José Luis Ahijón

Lucía Ortega

Alberto Puigserver

Mantenimiento

José M. Martín

José R. Majadas

Tragsatec

Personal de sala

Servicios Empresariales

Asociados

Limpieza

Limpiezas y Servicios

Salamanca

Seguridad

Grupo Control

Compañía
Nacional
de Teatro
Clásico



PROGRAMAS DIDÁCTICOS
N.º 19

Primera edición abril 2020
© De la presente edición
Compañía Nacional de Teatro Clásico
Teatro de la Comedia
Príncipe, 14 - 28012 Madrid
034 915 327 927
teatroclasico.mcu.es

Fotografías
© Sergio Parra

Diseño gráfico
Pablo Mestre

Impresión
Estugraf, S.L.

NIPO: 827-20-011-8
Dep. Legal: M-5.348-2020

ALMA Y PALABRA
**San Juan
de la Cruz**

PROYECTO EUROPA
Quinta edición

